

LO MARGINAL EN EL CENTRO

Rusia y China: reconfiguración de la multipolaridad

En medio del conflicto armado entre Rusia y Ucrania se ha visto el acercamiento entre Rusia y China. A mediados de marzo de 2023 se celebró una reunión entre líder chino, Xi Jinping, y el presidente de Rusia, Vladimir Putin. Los medios de comunicación notificaron que los acuerdos giraron en torno a medidas para contrarrestar el dominio mundial de EEUU y sus aliados. El tema y sus implicaciones fue analizado en el programa semanal Lo Marginal en el Centro, al que acudieron Marisela Connelly, profesora investigadora de El Colegio de México, maestra en Estudios de Asia y África por El Colegio de México y doctora en Historia de China por la Universidad de Columbia; Liljana Arsovska Ivanovska, coordinadora del Curso “China, civilización y modernidad”, investigadora de El Colegio de México, traductora y especialista en la cultura de China; también asistió Ehécatl Lázaro.

Para la doctora Marisela Connelly, en efecto se ha visto una comunión de intereses entre Rusia y China, no solo en su relación sino en su percepción del mundo y la forma en que tienen que enfrentar el mundo, y, en esta situación, “China es la que está sacando más ventaja, pues desde que Rusia empezó a tener problemas con Europa Occidental, China empezó a tener un mayor flujo de petróleo y de gas. Precisamente se firmaron acuerdos para que siga habiendo flujos, para que se sigan construyendo gasoductos. Entonces, China ha sacado mucha ventaja en este sentido”. Pero -añadió- además de esto, China y Rusia están conjugando cada vez más su postura internacional, es decir, cómo están viendo el mundo, qué se espera, cómo van a reaccionar EEUU y sus aliados ante esta situación tan compleja en donde vemos que la geopolítica está en el centro de todo esto. A decir de Connelly, “la reunión celebrada fue positiva para los dos, los acuerdos que lograron los van acercando hacia sus objetivos”.

Por su parte, Liljana Arsovska considera que se trató de una gran reunión en la que los dos países se beneficiaron y el mundo se quedó en una posición de tener que leer los mensajes de ambos. Antes de decir su lectura de la situación, hizo un preámbulo: lo que hace el Occidente de manera muy natural es agruparse en contra de China. La investigadora considera que la visita de China a Putin en un momento crucial fue una manera de decir “nosotros también nos podemos agrupar”. Ahora bien, para Arsovska, el papel de oposición que toma Rusia no es novedad.

“Desde los tiempos de la URSS, Rusia ha jugado el juego de la Guerra Fría -los dos polos, las dos ideologías contrarias-, Rusia ha estado más cercana al Oriente que al Occidente a pesar de las importantes diferencias lingüísticas, religiosas y culturales. Y durante buena parte siguió el juego de un mundo bipolar, de dos potencias que arrastran al resto del mundo en sus respectivos bandos. China está llegando a romper ese juego, y creo que aún no hemos aprendido a leer sus mensajes explícitos e implícitos.” Para la especialista, China está mostrando que no se encuentra sola y que tiene a Rusia como país socio en un momento crucial.

Para Ehécatl Lázaro, la guerra ruso-ucraniana es un conflicto muy complejo, cuya pacificación ha sido únicamente propuesta por China. En plan de paz de doce puntos de la República Popular China fue bien recibida por el bando ruso y el bando ucraniano, sin embargo, fueron EEUU y los países que conforman la OTAN quienes se posicionaron inmediatamente en contra de la propuesta, aduciendo que China no era imparcial y tenía una posición muy cargada a Rusia. Ehécatl Lázaro aduce que “esto evidentemente nos muestra a China como un actor responsable, interesado en la estabilidad de Europa y un clima de paz en la región. China tiene relaciones con Rusia pero también tiene acuerdos comerciales con Ucrania, es decir, China está interesada que ya haya paz en esta región del mundo. Pero de la parte norteamericana no hay un genuino interés por construir paz”.

Por su parte, Connelly mencionó al respecto que en este momento no existen las condiciones para que se lleve a cabo una negociación hacia la paz. La historiadora explicó que China mostró, con su plan de paz, su capacidad de negociar, y Rusia recibió bien dicho plan, pero Putin mencionó que las partes del conflicto deben estar de acuerdo “y lo que estamos viendo es una polarización mayor, estamos viendo cómo EEUU y los países europeos están enviándole cada vez más armas a Ucrania, y esas armas son cada vez más sofisticadas. Del lado ruso también Putin está reformulando su estrategia para ver cómo sigue esta etapa de la guerra. Es una situación que se hará más complicada de resolver”.

Por otro lado, para Ehécatl Lázaro, las implicaciones que se pueden esperar de la relación de China y Rusia en los países del Sur global son: el fortalecimiento de una nueva tendencia global, que es el orden multipolar, es decir, que “desaparece de manera continua la hegemonía unipolar que ha mantenido EEUU desde la caída de la URSS hasta la actualidad”. Además, podría implicar también nuevas vías de desarrollo que se tenían cerradas hasta ahora, por ejemplo la posición que le ofrece China a los países del Sur global es muy diferente a la que les ofrece EEUU, en el sentido de que China ofrece independencia política y respeto, no hay intervencionismo ni imposición de agendas.